



SITIO COLOMICHICÓ (PROVINCIA DE NEUQUÉN, PATAGONIA). REGISTRO Y DOCUMENTACIÓN

*Teresa Vega, Pablo Bestard, Mónica Gelós, Carolina Marzari**

Resumen

Esta ponencia se propone dar a conocer los nuevos datos producidos por la documentación realizada en el sitio Colomichicó.

Ubicado a 520 kilómetros al NO de la ciudad de Neuquén, en el Departamento Minas. Tiene aproximadamente dieciséis hectáreas en las que se dispersan bloques con petroglifos.

Tomaremos como antecedentes los trabajos de Juan Schobinger (1956) y de Jorge Fernández (1978 - 2000) para comparar con ellos los actuales resultados.

Nuestro equipo de investigación visita por primera vez el sitio en 1987 y a partir del año 2000 se inician los estudios sistemáticos entre los que se encuentran las tareas de documentación y archivo. Se procedió según la metodología de Jane Kolber consistente en la realización de mapas, fotos en blanco y negro, fotos color, diapositivas, esquemas y descripción de los elementos y dibujos en cuadrícula y escala. El registro también incluyó la delimitación del área y el registro de rocas, su localización desde un datum o punto de referencia, Así como la consideración de diversas variables tales como: tamaño, tipo de roca, color, calidad de la superficie, color de los motivos, orientación, inclinación, condición de los motivos, erosión, vandalismo obrado sobre la pieza, cantidad y calidad de pátinas, técnica utilizada y elementos representados, archivos de datos de fotos (trabajo de campo y posterior procesamiento en laboratorio).

A modo de conclusión, se destaca que:

Se trata de -800 bloques grabados y 2800 motivos- que superan ampliamente las 200 estimadas en los estudios anteriores.

El 90 % de las rocas muestran deterioros, sean estos por meteorización o acciones antrópicas.

El 95 % de los motivos son abstractos y los restantes son representativos. -Mientras que el Estilo de paralelas es importante,- los motivos de simetría axial con todas las variabilidades resultan más emblemático y de mayor complejidad compositiva.

Palabras clave: Documentación, Sistematización, Análisis.

* Facultad de Turismo Universidad Nacional del Comahue. Contacto: vegateresap@speedy.com.ar;
monicagelos@gmail.com; mcmarzari@hotmail.com; pablo.bestard@gmail.com



Resumo

Este artigo pretende anunciar os novos dados produzidos pela documentação feita no site Colomichicó. Ele é localizado a 520 km do NW da cidade de Neuquén, no Departamento Minas. Tem aproximadamente dezesseis hectares onde blocos com petroglifos estão dispersos.

Vamos tomar como antecedente as obras de Juan Schobinger (1956) e Jorge Fernández (1978-2000) para comparar os resultados atuais com eles.

Nossa equipe de pesquisa visita o site pela primeira vez em 1987 e, a partir do ano 2000, começamos os estudos sistemáticos, entre os quais estão as tarefas de documentação e arquivamento. Procedemos de acordo com a metodologia de Jane Kolber consistindo em fazer mapas, fotos em preto e branco, fotos a cores, slides, diagramas e descrição de elementos e desenhos em grade e escala.

O registro também incluiu a delimitação da área e o registro de rochas, sua localização a partir de um ponto de referência, bem como a consideração de várias variáveis, tais como: tamanho, tipo de rocha, cor, qualidade da superfície, cor de motivos, orientação, inclinação, condição do chão, erosão, vandalismo na peça, quantidade e qualidade das patinas, técnica utilizada e elementos representados, arquivos de dados de fotos (trabalho de campo e posterior processamento em laboratório).

A título de conclusão, enfatiza-se que:

Existem 800 blocos gravados e 2800 motivos que excedem os 200 estimados em estudos anteriores.

O 90% das rochas apresentam deterioração, seja devido a intemperismo ou a ações antropogênicas.

O 95% dos motivos são abstratos eo restante é representativo. Embora o Estilo das Paralelas seja importante, os motivos da simetria axial com todas as variabilidades são mais emblemáticos e de maior complexidade composicional.

Palavras-chave: Documentação, Sistematização, Análise.

Abstract

This paper pretends to present the new data produced by the documentation made on the Colomichicó site. It is located 520 kilometers to the NW of the city of Neuquén, in the Minas Department. It has approximately sixteen hectares in which blocks with petroglyphs are dispersed.

We will take, as background, the works of Juan Schobinger (1956) and Jorge Fernández (1978 - 2000) to compare the current results with them.



Our research team Vega to visit the site for the first time in 1987 and from the year 2000 began the systematic studies among which are the documentation and archiving tasks. We proceeded according to the methodology of Jane Kolber consisting of making maps, black and white photos, color photos, slides, diagrams and description of elements and drawings in grid and scale.

The record also included the delimitation of the area and the registration of rocks, their location from a datum or reference point, as well as the consideration of various variables such as: size, rock type, color, surface quality, color of motifs, orientation, inclination, condition of the motifs, erosion, vandalism on the rock, quantity and quality of patinas, technique used and represented elements, data files of photos (field work and later processing in laboratory).

As a conclusion, it is emphasized that:

There are -800 recorded blocks and 2800 motifs- that far exceed the estimated 200 in previous studies.

The 90% of the rocks show deterioration, whether due to weathering or anthropogenic actions.

The 95% of the motifs are abstract and the rest are representative. While the Parallels Style is important, the motifs of axial symmetry with all the variabilities are more emblematic and of greater compositional complexity.

Keywords: Documentation, Systematization, Analysis.

Introducción

El sitio Colomichicó tiene una extensión aproximada de dieciséis hectáreas¹. Los bloques grabados se dispersan sobre la ladera occidental de la Cordillera del Viento a 1985 msnm en el Departamento Minas, ubicado al NO de la provincia del Neuquén y a 520 kilómetros de la ciudad capital homónima (Figura 1).

Hasta el año 2000, los relevamientos publicados y conocidos en el mundo científico eran los de Juan Schobinger (1956) y Jorge Fernández (1978, 2000). Éstos arrojaban un total aproximado de 200 bloques grabados, aunque los mismos autores ya habían recomendado la necesidad de continuar con los estudios.

Atento a ello y en virtud de la valía del sitio, se propuso conocer exactamente el universo de rocas grabadas que el mismo alberga y corroborar los resultados respecto a número de bloques, tendencias estilísticas, agentes de deterioro, etc.

La metodología utilizada para el registro reconoce una fuente esencial: el método de Jane Kolber al que se le ha agregado unas leves adaptaciones lógicas para la aplicación



al sitio. La tarea, iniciada en el sitio Colomichicó a partir del año 2001 hasta el presente, arrojó nuevos y relevantes resultados.

En el siguiente trabajo se exponen los avances obtenidos en la documentación y análisis del sitio a partir de la implementación de un método accesible y eficiente de registro que no demanda grandes inversiones en tecnología.

Metodología

Los estudios a cargo de nuestro equipo de investigación en el sitio comenzaron en 1987; a partir del año 2000 se iniciaron de manera sistemática y a partir del 2001 se empezaron a desarrollar las tareas de documentación y archivo.

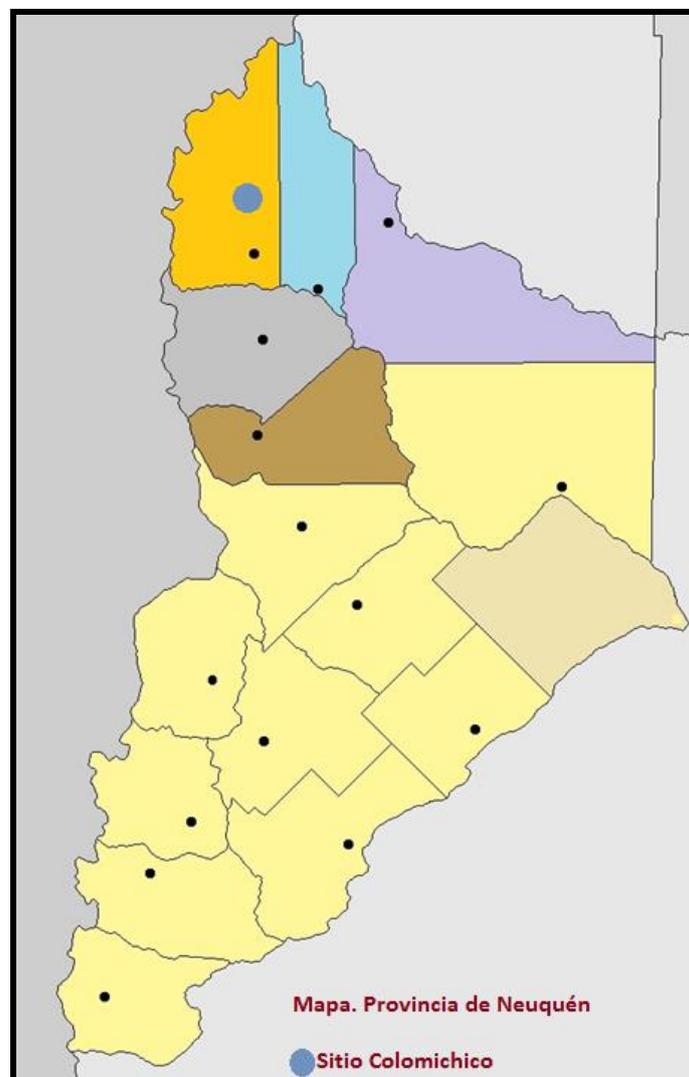


Figura 1: Mapa del sitio

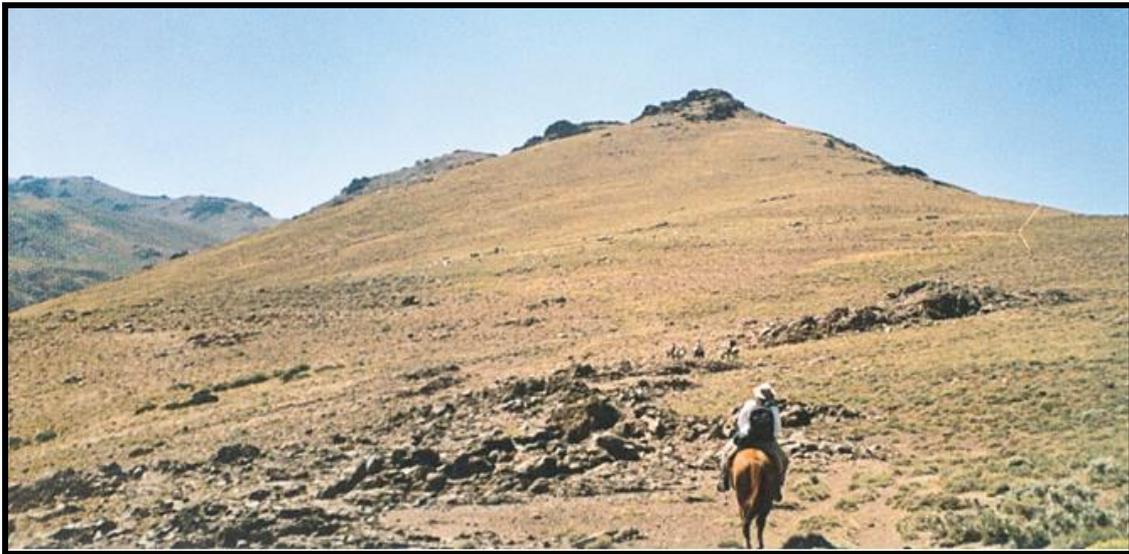


Figura 2: Vista del sitio

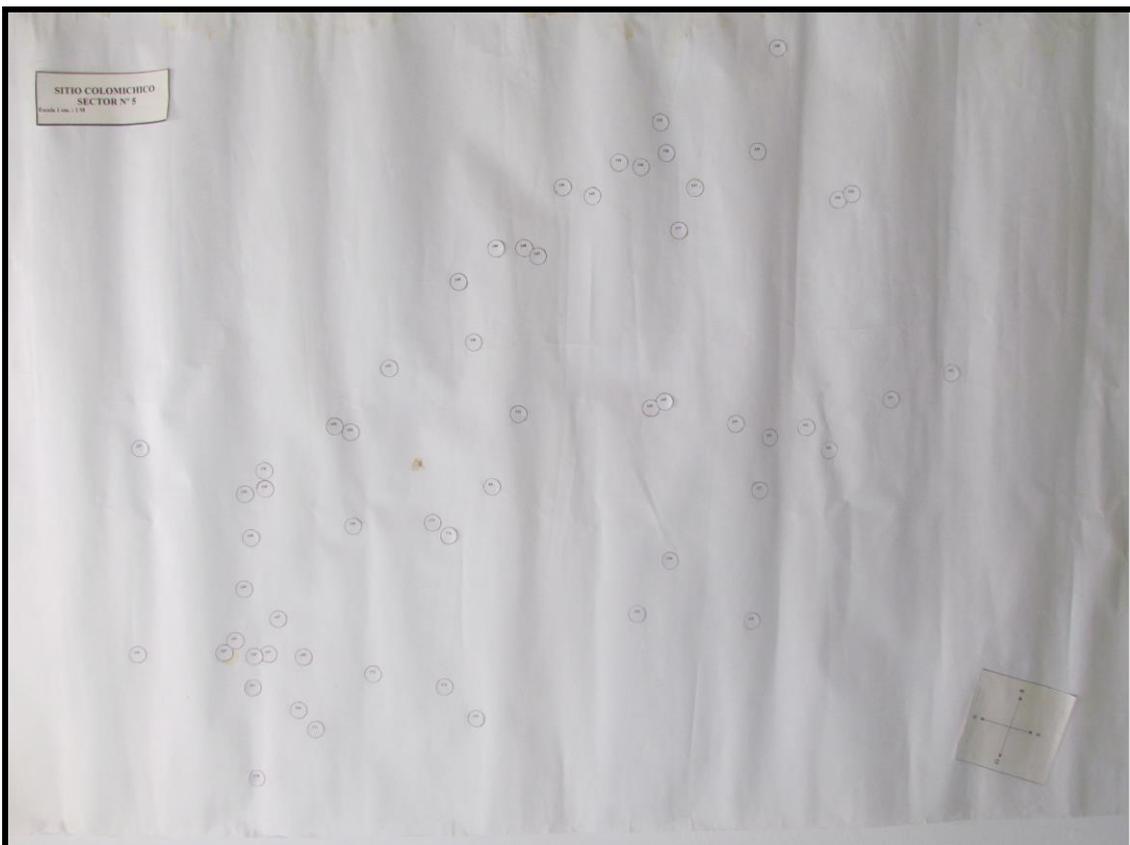


Figura 3: Mapa del sector N° 5° de Colomichicó.



Para contar con la cuantía de este arte, se hizo necesario implementar una metodología que permitiera registrar efectivamente la cantidad de bloques grabados y poder así evaluar con precisión sus modalidades estilísticas.

Procedimos según la metodología de Jane Kolber (2000)², que consiste en la realización de mapas, fotos en blanco y negro y color, diapositivas, esquemas y descripción de los elementos y dibujos en cuadrícula y escala. También una delimitación del área y el registro de rocas, su localización desde un datum o referencia, tamaño, tipo de roca, color, calidad de la superficie, color de los motivos, orientación, inclinación, estado de conservación de los motivos, erosión, vandalismo obrado sobre la pieza, cantidad y calidad de pátinas, técnica utilizada, elementos representados y archivos de datos de fotos (trabajo de campo y luego procesado en laboratorio). Como agregado se implementaron calcos sobre fotografía en tinta china.

La ubicación y registro de rocas con arte rupestre, se impuso como una necesidad inicial en el trabajo de documentación. Éstas son el soporte donde se asienta el arte y es menester registrarlas antes de su desaparición y otorgarle ubicación en mapa como forma de preservar su situación original antes de cualquier movimiento sufrido por agencia humana o geológica.

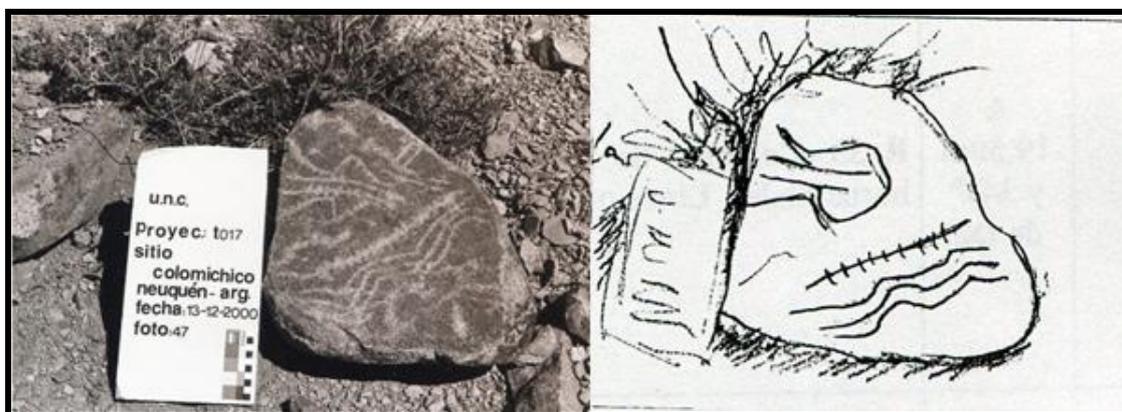


Figura 4: a) Fotografía documental R 38; b) Dibujo a mano alzada -R 38.

Resultados

Una primera fase de la producción del registro fue la ubicación de las rocas en un mapa (ver ejemplo en Figura 2). En este caso, la totalidad de las mismas ha sido dispuesta en mapas a escala de 1:100, con la finalidad de obtener una distribución visual

de las áreas de mayor y menor densidad de los bloques. Después de las mediciones, concluimos que el área de concentración de Colomichicó mide 184 metros (dirección N-S) por 275 metros (dirección E-O), con un total de 50.600 metros cuadrados. Si bien ésta es el área de concentración, existe otra de dispersión, que llega hasta la margen sur del río Colomichicó e implica unas 16 hectáreas.

Hemos concluido el relevamiento de unas 800 rocas que se distribuyen en once sectores.

Fueron numeradas en orden aritmético progresivo de 1 a 800. Se ha colocado número y letra para facilitar la incorporación de mediciones posteriores (ver ejemplo Figura 4)

Para el registro, se tomó en cuenta: la localización desde el datum o referencia elegida, lindes, tamaño, tipo de roca, color, calidad de la superficie, color de los motivos, orientación, inclinación, condición de los motivos, erosión, vandalismo obrado sobre la pieza, cantidad y calidad de pátinas, la técnica utilizada y elementos representados (Figura 5).

Roca número: R 38	Localización desde el datum 28,40m y 303° de R 33	Lindes _____
Tamaño: 0,47 X 0,37 X 0,14	tipo de roca: DIORITA	Color de Superficie: MARRON -ROJIZO
Color del motivo: GRIS	Orientación: 300°	Inclinación ° _____
Superficie: Suave <input type="checkbox"/> Media <input checked="" type="checkbox"/> áspera <input type="checkbox"/> con protuberancias <input type="checkbox"/> con huecos <input type="checkbox"/> otros _____		
Condición de los motivos: vistos fácilmente <input checked="" type="checkbox"/> desdibujados <input type="checkbox"/> difícilmente vistos <input type="checkbox"/> protegidos <input type="checkbox"/> Dañados <input type="checkbox"/>		
Erosión: DESPRENDIMIENTO DE PATINA- HONGOS	Vandalismo: NO	
Pátina: Espesa <input type="checkbox"/> Media <input type="checkbox"/> suave <input checked="" type="checkbox"/> Ninguna <input type="checkbox"/> Técnica: PERCUSION		
Elementos: UN CONJUNTO		
Fotos: N° 47 _____ Dibujos _____		

Figura 5: Reporte de roca- R 38

Hoy se puede aseverar que todas las rocas grabadas pertenecen al tipo de las dioritas (del griego “roca rara o extraña”) contrariamente a como estaban catalogadas hasta el momento (figuran como andesitas en los registros de Fernández y Schobinger). Este trabajo de identificación fue llevado a cabo por los geólogos Dra. Adriana Bermúdez y Dr. Daniel Delpino. Como resultado de los análisis litológicos -hecho en laboratorios canadienses, se determinó que la antigüedad de los bloques- es de 63 millones de años ($\pm 5.000.000$). En este orden se determinó que al ser rocas emergentes del interior de la



tierra y desplazadas por movimientos tectónicos, la veta madre de donde provienen fue ubicada 10 kilómetros al sur del yacimiento.

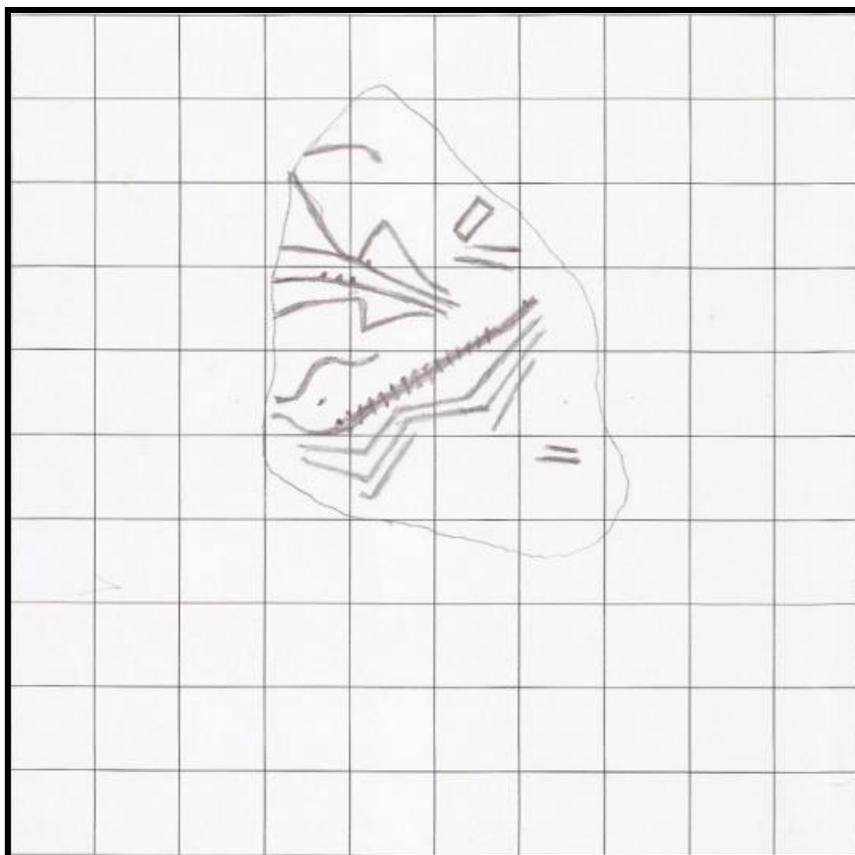


Figura 6: Dibujo en cuadrícula- R 38.

En relación a los factores de deterioro mencionados previamente en el registro de roca, se consideraron de acuerdo a agentes naturales y/o antrópicos. Para el primer caso se hizo constar la meteorización (variación térmica, sol y hielo, básicamente), la afectación por excrementos animales y la rotura por presión de plantas y arbustos. En el caso de las causas por agencia humana existe un porcentaje de rocas -que han sido vandalizados con grafitis, piqueteos o extracción de partes de la superficie- grabada. El gran peso de las rocas ha impedido su robo.



Discusión

Con respecto al número de bloques y motivos ha de recordarse que tomaremos los trabajos de Juan Schobinger (1956) y de Jorge Fernández (1978, 2000) para comparar con ellos los actuales resultados.

Juan Schobinger visitó el sitio en febrero de 1953. Habla de alrededor de 200 rocas graníticas según su observación. Realizó un plano del sitio al que dividió en 7 secciones (A, B, C, D, E, F y G) donde efectuó el relevamiento de todos los motivos. Afirma que en su mayoría son curvilíneos, aunque no faltan los rectilíneos-geométricos. Sostuvo que el predominio está dado por signos difícilmente explicables sino se otorga a ellos algún tipo de simbolismo. Pese a la aparente confusión existente en los motivos, este autor entiende que en el sitio se expresa un solo y único “estilo”, aunque con variedades debidas quizás a épocas distintas. Es el que Menghin (1957) ha llamado “estilo de paralelas”. No aparecen, escribe Schobinger, motivos frecuentes en el norte de Neuquén y en la Patagonia como los llamados “huellas de avestruz”, de “guanaco” y de “puma”; tampoco “manos” y “pies” ni el doble círculo concéntrico. No hay pues, representaciones claramente naturalistas, y las que aparecen son fuertemente esquematizadas. Este autor adelanta que han quedado muchas piedras sin relevar y la imposibilidad de agotar el tema. Sostuvo que hacía falta un análisis petrográfico, a ser completado por un estudio arqueológico del lugar, a fin de dar cuenta de su edad y vinculaciones culturales.

Por su parte, Jorge Fernández en “Corpus de arte prehistórico neuquino” (1978:28) realiza trabajos en los sectores (B y C) señalados por Schobinger. Sus resultados marcan otro hito importante para los avances de las investigaciones del arte rupestre del sitio, en particular y de la provincia del Neuquén, en general. Así, este autor sugiere que el campo de petroglifos de Colomichicó puede considerarse como una de las manifestaciones más grandiosas del mundo en su tipo. En un trabajo que completa el anterior, “Las piedras con marcas de la cordillera del Viento”, presenta un cuadro clasificatorio de los motivos donde incluye al sitio de Colomichicó y otros del Dpto. Minas (Fernández 2000[1979]). Nos dice al respecto que la composición petrográfica de la roca corresponde a una andesita, roca volcánica bastante difundida en nuestro ambiente. Pasan de 200 los bloques que, en mayor o menor parte de su superficie, han sido grabados con alrededor de 329 signos. Dice además que sólo trabajó las Secciones



F y G de Schobinger (1956) y expresa que no ha agotado el total de los petroglifos existentes en el sitio porque los trabajos realizados son producto de una estancia de un solo día en el lugar y aboga que en nuevas investigaciones pueda abordarlo. Afirma que bien puede hablarse de una modalidad Colomichicó de petroglifos, más allá del “estilo de paralelas”.

En la publicación antes mencionada, este autor consigna un mapa de la provincia en el que registra 77 sitios y otro con el área de dispersión de los principales estilos de arte rupestre: de paralelas, grecas y pisadas, siguiendo la clasificación que hiciera Osvaldo Menghin (1957) para toda la Patagonia.

Sitúa al sitio de Colomichicó como tipo y modelo del estilo de paralelas. Opina que el ordenamiento de los motivos y símbolos y su representación cartográfica puede facilitar la reconstrucción del hábitat de una etnia determinada, no importa que se ignore su nombre y –momentáneamente al menos- su asignación temporal. Esto es particularmente significativo para el caso de nuestro sitio en estudio, donde la inexistencia de excavaciones arqueológicas por el momento no permite la atribución de este arte a grupo humano alguno. El autor nos dice en este trabajo que “Neuquén está en condiciones óptimas para establecer “parques arqueológicos”. Ninguna provincia argentina, hasta el presente puede exhibir un conjunto potencialmente más fuerte, así sea por su número, por su calidad, como por su monumentalidad.

Conclusiones

Como resultado de los trabajos de documentación de nuestro equipo, hasta el momento se han generado, en términos de inventario y registro: 638 fotos blanco y negro, 120 Fotos color, 638 Diapositivas, 326 Dibujos en cuadrícula y escala, 638 archivos de datos de fotos (trabajo de campo) y 113 calcos en tinta china.

A partir de estas tareas, hemos relevado 800 rocas y 2800 motivos. El tamaño de las rocas varía entre 30 cm y 3 m -con un promedio de 1 metro-. En un 85,6%, se orientan hacia el norte, mientras que un 11,3% lo hacen hacia el sur y el 3,69% restante se orientan en posición zenital. El 90 % registra erosión de tipo natural (desprendimiento de pátinas, musgos y hongos), mientras que el 5 % refiere a casos de vandalismo (grafiti, piqueteo, rotura). No han sido incluidas cerca de 40 rocas que poseen motivos



muy desvaídos y apenas perceptibles, pero muchas presentan algún tipo de tratamiento mediante pulido a partir de las llamadas "tacitas" o alisamiento en la parte superior.

En lo que respecta a la medición de factores de deterioro cabe decir que en una cuarta parte presentan vandalismo (que va desde el simple piqueteo, pasando por incisiones, hasta el descascaramiento ya sea por percusión o por fuego). Un 50% de ellas muestran presencia de hongos o líquenes, que en varios casos han hecho desaparecer fragmentos de motivos. Otro elemento de declinación es el desprendimiento de pátina. Un 50% rocas sufren de ello. En menor medida las rocas están atacadas por vegetales y excrementos de aves.

En base a lo minuciosamente relevado el número base de las rocas supera ampliamente los 200 como sostenían trabajos anteriores. Resta aún recabar información de un número muy reducido todavía no documentado.

Todo este informe permite conocer las condiciones del sitio, la naturaleza del soporte, factores reales y potenciales del deterioro al momento de plantear políticas de conservación, preservación e intervención para el acceso de visitantes.

De los 2.800 motivos que se contabilizaron, un 95 % de ellos son abstractos, siendo el restante porcentaje de motivos estilizados, orgánicos, zoomorfos, antropomorfos y huellas de guanacos y aves (tridígitos). Todos ellos fueron ejecutados mediante la técnica de grabado.

Como resultante se encuentra un sitio más complejo y más completo de lo que se sabía, lo cual ya había sido advertido por los trabajos pioneros. Si bien el Estilo de Paralelas es importante, a nuestro criterio los de Simetría axial sean ellos reales o virtuales, con bordes simples o paralelos resulta el más emblemático por su complejidad compositiva. Este programa está en proceso de evaluación total. Se concluye entonces parcialmente que existe una coincidencia estilística del sitio con el resto de los demás lugares con arte rupestre que circundan inmediatamente Colomichicó -Piedra Bonita, Butalón, Los Radales, Pozo del Loro, Cañadón de las Minas, Arroyo Llano Blanco- Vega et al (1998) -ubicados a unos cinco kilómetros a la redonda- y otros más alejados pero siempre dentro del departamento Minas (La Barrosa, Seró I, Seró II, La Roblería, Cerrillo Ross, Jovino Hernández, Olave, Atiliano Vásquez, Chacay, La Puntilla, Mallín Verde, El Manzanito etc.) Sitios en estudio por nuestro equipo de investigación.



Notas

¹ El Parque arqueológico inaugurado en el año 2011 comprende 52 hectáreas.

²Arizona Archeological Society. Bisbee – Arizona. USA. Publicado en Documentación y Registro del Arte Rupestre. En V Simposio Internacional de Arte Rupestre. Tarija – Bolivia. Septiembre 2000. En SIARB (Sociedad de Investigación del Arte Rupestre).

Referencias bibliográficas

- FERNÁNDEZ, J. 1978. *Corpus de arte prehistórico neuquino*. Museo provincial. Tomo I, año I: 17-93. Arqueología. Argentina. Neuquén: Publicaciones de la Dirección de Museos de la Provincia del Neuquén.
- FERNÁNDEZ, J. 2000. *Las Piedras con Marca de la Cordillera del Viento*. Buenos Aires: Ed. Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.
- KOLBER, J. 2000. Documentación y Registro del Arte Rupestre. *Documentos del V Simposio Internacional de Arte Rupestre*. Tarija. Bolivia: SIARB.
- MENGHIN, O. 1957. Estilos del arte rupestre de la Patagonia. *Acta Praehistórica* 1: 57-87.
- SCHOBINGER, Juan. 1956. El Arte Rupestre de la Provincia del Neuquén. Mendoza: Argentina. *Anales Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo*.
- VEGA, T. et al. 1998. *Profundización de los aspectos estéticos de petroglifos y pictografías de la Provincia del Neuquén - Parte II*. Neuquén. Universidad Nacional del Comahue y Legislatura de Neuquén.

Fecha de recepción: 26/04/2017

Fecha de aceptación: 30/10/2017